

28 de febrero de 1951

Mi querido amigo Ferrater:

Lo que se ha perdido V. por no venir a New York a presenciar mi ascenso a la gloria escénica. Fue cosa sonada; por fortuna sonos de palmas, no de pitos. Por supuesto mas bien diria que estoy en los umbrales de la gloria y no, aun, en su mismísimo recinto. Porque no sali a escena: vi la función sentado en butacas, como una victima cualquiera, y cuando las voces entusiastas de las huestes que yo tenia asalariadas a ese efecto, reclamaron al autor, y los comicos me invitaban todos a subir al escenario, y a representar la conocida escena del victimario de la mano de la primera actriz y del primer actor, doblando el espinazo ante la bestia, como diria un baude lairiano, yo me di cuenta de que no habia escalerilla ni otro ~~xxxxxx~~ acceso a las tablas; y que mis muchos años y flacas fuerzas me impedian dar el salto gracioso que solictaba la circunstancia. (Eso es estilo mariano o de Marias, lo de la circunstancia, digo.) Ahí tiene V. pues, el motivo de no haber propiamente ascendido a la altura plena de la gloria; por mengua, o no de meritos literarios sino de musculos y de brios. Para átro estreno me ejercitare de antemano en salto; aunque luego no me llamen a escena y me quede compuesto y sin gloria. El otro estreno sera aquí, dentro de dos meses, pero en inglés y de dos obras, no de una. Sean Vs. capaces de no venir, tampoco.

Si ese amigo le ha dicho todo lo que V. me refiere sobre su estilo, sus razones tendra. Lo unico interesante seria ver si lo que él le dijo a V. sobre el sobrante de un 50 % de lo que escribe no se podria aplicar a su sabio sermon. O acaso elevandolo al 100 %. Porque a mi parecer, sobra todo. Bien es verdad que algun filosofo (eso es cosa de V.) debe de haber dicho que todo sobra en este mundo. Sin que eso sea faltar al respeto a nuestro amigo, debo decirle que no coincido con él. Jamas me ha irritado nada de lo que de V. he leído, al contrario. Lo irritante es el cargo, de que V. irrita. Y en cuanto a eso de "decidirse" a escribir en un estilo determinado, no lo entiendo bien. El estilo en que escribimos es ya una decision, la que tomamos frente a los recursos y tentaciones del lenguaje. Y por lo general es de absoluta autenticidad, ya que brota de esa relacion libre entre todo el instrumental del decir, la lengua, y nuestro escoger profundo. Y al fin y al cabo ¿ que mejor se le puede decir a un filosofo que escribe para un auditor, cuando tiene V. tantos precedentes mediterraneos, aunque del otro cabo, de la mayor excelencia, y no precisamente contemporaneos. Ya sabe V. que ese amigo nuestro, (que no obstante estas faltas de tacto, es creo, amigo de verdad suyo, y lo es mio) tiene un largo

historial de anécdotas similares a esta. Para es la persona a quien lo le ha soltado una de estas, o peor. A mi hace tiempo que no me lo hace (aunque hubo lo suyo hace años) lo cual me tiene un tanto alarmado. Por el contrario, despues del estrno, en el que estuvo, me ha escrito una carta alabandome en extremo. V. lo dice muy sabiamente : ¿ donde empieza lo retórico y acaba lo no retórico? No es todo retórica? Enfin siga viviendo, filosofando y escribiendo como hasta ahora, y que no falte, como diría el no retórico.

Yo no se que hacerme. Solita y los dos hidalgos se marcharon ya. Y como las unicas actividades que no admiten duda son las abuelescas, y ahora me faltan, me encuentro sin sombra. Por lo pronto me he puesto a contestar cartas, que dado lo que me habian amontonado durante la estancia de los donceles, me llevara hasta mayo, probablemente. Escribir, lo otro, es decir, la literatura por ahora, no. La carestia de los muebles, sean de madera o de acero, me lo impide. Puesto que el destino inmediato y probablemente final, de mis escritos es un cajon o un fichero, y mi fecundidad de estos años tiene ya los unos y los otros repletos, resulta que no puedo escribir mas, por lo menos mientras persista la carestia de mobiliario. Como creo que con esto de la preparacion para la paz, no se dara el caso de que bajen los precios, mire V. por donde sere yo un contribuyente mas la defensa de la civilizacion occidental, ya que que por no consumir acero de ficheros, y que vaya adonde debe ir, sacrificio en ese santo altar mis obras posibles. Asi la dignidad del hombre, cuya defensa es la meta de todod los prepartivos militares, estara mas asegurada.

Bueno, me alarma lo que me dice V. de que nã recibio mi fabulacion. Pongame una simple postal antes de que Truman las suba de precio (segun ha dicho hoy que quiere hacer, a 2 centavos) diciendome si llego o no. Estoy muy escamado: dos ejemplares que mande a España tampoco han llegado. Sospecho que noticiosos los funcionarios de correos de los elogios, explicitos y tacitos, que a diario les tributã por su eficacia y diligencia, estan saboteando la difusion de mis obras. A nã ser que sean los comunistas, que a lo que parece tienen la culpa de todo, hasta del comunismo.

Rindame a las plantas de Ranez y el gentilismo doncel jaimesco, y no olvide a su adiposo y retórico amigo, que lo es (las tres cosas, amigo, retórico y adiposo)

3-III-51

J. J. J.

Guillermo me escribe que se unido a la union de Veracruz.
Excmo. Sr. J. J. J. Hacia trabajo mucho en el
Frente de Cultura, con el debido reconocimiento